

COLECCIÓN MASCOTERA · GATOS

Salud Urinaria del Gato Castrado

Por qué el gato macho castrado es la población de riesgo urinario número uno, cómo reconocer a tiempo la emergencia que no puede esperar, y el plan de prevención completo: alimentación específica, agua, peso, juego y areneros. La urgencia clásica de la guardia felina, explicada para prevenirla.

COLECCIÓN MASCOTERA · VOL. 49

Salud Urinaria del Gato Castrado



Una guía de Ediciones Mascoterías

REVISION VETERINARIA · PET PLAN VETERINARIA · SUCURSAL
AV. ZANNI

Salud Urinaria del Gato

Castrado

Volumen 49 de la Colección Mascotera. Una guía de divulgación sobre la salud urinaria del gato castrado, con foco en el macho: cómo funciona su aparato urinario, qué cambia con la castración, qué es el FLUTD, cómo reconocer la obstrucción uretral y cómo prevenirla desde la alimentación, el agua, el peso y el ambiente. Contenido educativo: no reemplaza la consulta veterinaria. Ante cualquier síntoma urinario de tu gato, consultá siempre a un profesional.

EDICION

Ediciones Mascoterías · Parana, Entre Ríos · Argentina

DIRECCION EDITORIAL

Gabriel Oscar Godoy Leyes

REVISION TECNICA

Pet Plan Veterinaria · Sucursal Av. Zanni

DISEÑO Y PRODUCCION

Estudio Mascotera

© Ediciones Mascoterías 2026. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización expresa.

ISBN en trámite · Impreso en Argentina.

Indice

•	Introducción: la urgencia silenciosa de los gatos castrados	5
I	Cómo funciona el aparato urinario del gato	7
II	Qué cambia en el cuerpo con la castración	10
III	Por qué el macho castrado es población de riesgo	13
IV	FLUTD: las enfermedades urinarias más comunes	16
V	Obstrucción uretral: la emergencia que no espera	19
VI	La alimentación como principal herramienta	22
VII	Alimentos para castrados: qué mirar en la bolsa	25
VIII	El agua: el aliado subestimado	28
IX	Peso y actividad: el otro frente	31
X	Estrés y areneros: el factor invisible	34
XI	Cuidado urinario en Pet Land	37
•	Rutina de control y checklist	40



CAPITULO 0

La urgencia silenciosa de los gatos castrados

Si hay un motivo de guardia veterinaria que se repite una y otra vez con los gatos machos castrados, es este: "no puede hacer pis".

Detrás de esa frase hay una de las emergencias más serias de la medicina felina, y también una de las más prevenibles. Este libro está escrito para que la conozcas antes de que pase, no después.

Un problema frecuente, serio y — la buena noticia — prevenible

Las enfermedades del tracto urinario inferior están entre los motivos de consulta más comunes en gatos, y tienen un perfil de paciente típico que los veterinarios conocen de memoria: macho, castrado, adulto joven, con algo de sobrepeso, que vive adentro y come solo alimento seco. Si tu gato entra en esa descripción —total o parcialmente—, este libro habla exactamente de él.

La castración es una de las mejores decisiones de salud que se pueden tomar por un gato: reduce peleas, escapes, marcaje con orina y enfermedades graves, y les da una vida más larga y tranquila. Pero también cambia su metabolismo: el gato castrado necesita menos calorías, tiene más apetito y tiende a moverse menos. Ese combo, mal manejado, termina en sobrepeso, poca agua, orina concentrada... y ahí empiezan los problemas urinarios.

La herramienta más poderosa para prevenirlos no es un remedio: es el manejo diario. Un alimento formulado para gatos castrados, agua abundante y bien ofrecida, peso controlado, bandejas limpias y un ambiente sin estrés bajan muchísimo el riesgo. De cada uno de esos frentes se ocupa un capítulo de este libro, con especial atención al que más pesa: la alimentación.



DE QUÉ SE TRATA ESTE LIBRO

Vas a encontrar cómo funciona el aparato urinario del gato, qué cambia con la castración, qué es el FLUTD y cómo reconocer la obstrucción uretral a tiempo, qué tiene que tener un buen alimento para castrados, cómo lograr que tome más agua, y una rutina de control simple con checklist final. Contenido educativo: no reemplaza la consulta veterinaria.



CAPITULO *I*

Cómo funciona el aparato urinario del gato

Para entender por qué los gatos tienen tantos problemas urinarios —y por qué el macho castrado se lleva la peor parte— primero hay que entender una historia que empezó en el desierto, hace miles de años, y que su cuerpo todavía no olvidó.

Un animal de desierto viviendo en un living

El gato doméstico descende del gato salvaje africano, un cazador de zonas áridas que resolvió un problema difícil: sobrevivir con muy poca agua disponible. Su solución evolutiva fue un riñón extraordinariamente eficiente, capaz de concentrar la orina muchísimo más que el de un perro o el de una persona, y una sed naturalmente baja: obtenía casi toda el agua de sus presas, que son en su mayoría agua.

Ese diseño, brillante para el desierto, se vuelve un punto débil en el living de casa. Un gato que come solo alimento seco —que tiene alrededor de un 8 a 10 por ciento de humedad, contra el 70 u 80 por ciento de un ratón o de un alimento húmedo— y que además hereda esa sed perezosa, produce una orina muy concentrada. Y la orina concentrada es el caldo de cultivo ideal para cristales, inflamación e irritación de la vejiga.

El recorrido de la orina es simple: los riñones filtran la sangre y producen orina, que baja por los uréteres hasta la vejiga, donde se almacena. Cuando el gato orina, la vejiga se contrae y la orina sale por la uretra, el conducto final. Este libro se ocupa del tracto urinario inferior —vejiga y uretra—, que es donde ocurren los problemas más frecuentes del gato joven y adulto.



EL DATO CLAVE

La orina del gato es de las más concentradas entre los animales domésticos. Todo lo que hagas para diluirla —más agua, alimento húmedo, alimento específico que estimule la ingesta— juega directamente a favor de su vejiga. Diluir la orina es, en una frase, la estrategia central de la prevención urinaria.

La uretra del macho: un embudo demasiado angosto

A cá aparece la diferencia anatómica que explica buena parte de este libro. La uretra de la hembra es corta y relativamente ancha. La del macho es larga, hace un recorrido mayor y se va angostando hacia la salida, hasta un diámetro de apenas uno o dos milímetros en su tramo final. Es, literalmente, un embudo finito.

En condiciones normales eso no genera ningún problema. Pero si la orina viene cargada de cristales, arenilla, moco o restos de células inflamatorias, ese material puede compactarse en un tapón que se atasca justo en el tramo más angosto. La hembra, con su uretra más amplia, casi siempre logra eliminarlo; el macho, muchas veces, no. Por eso la obstrucción uretral es una emergencia casi exclusiva de los machos.

Un mito para aclarar: la castración no achica la uretra. Los estudios que compararon gatos castrados a distintas edades no encontraron diferencias significativas en el diámetro uretral. El macho castrado no se obstruye por "tener la uretra más chica por la cirugía", sino por ser macho —esa anatomía viene de fábrica— combinado con los factores de riesgo del estilo de vida castrado que vemos en los próximos capítulos.

ANATOMÍA COMPARADA DEL TRACTO URINARIO INFERIOR

ESTRUCTURA	HEMBRA	MACHO
Uretra: longitud	Corta	Larga, con más recorrido
Uretra: diámetro final	Relativamente amplio	Muy angosto (1-2 mm)
Riesgo de obstrucción	Bajo	Alto: emergencia típica del macho



PARA RETENER

Macho = uretra angosta = riesgo real de obstrucción. Esta única frase anatómica justifica toda la prevención que propone este libro: si tenés un gato macho, castrado o no, su vejiga y su uretra merecen atención especial toda la vida.

CAPÍTULO **II**

Qué cambia en el cuerpo con la castración

La castración es una de las decisiones más sanas que podés tomar por tu gato. Pero es una cirugía que cambia su metabolismo para siempre, y ese cambio pide un ajuste en el manejo diario —sobre todo en el plato— que muchas familias nunca llegan a hacer.

Primero lo importante: castrar sigue siendo lo correcto

Que este libro hable de los riesgos del gato castrado no debe confundirse con un argumento contra la castración. Es exactamente al revés: la castración reduce el marcaje con orina, las peleas, los escapes en época de celo, elimina el riesgo de tumores testiculares, baja la transmisión de enfermedades virales graves entre gatos y evita las camadas no deseadas que terminan en abandono. Los gatos castrados viven, en promedio, bastante más que los enteros.

Lo que sí hay que asumir es que después de la cirugía el gato es metabólicamente otro animal. Al retirarse la fuente principal de hormonas sexuales, baja su gasto de energía en reposo: distintos estudios lo ubican entre un 20 y un 30 por ciento menos de calorías necesarias por día. Al mismo tiempo —y este es el punto cruel— su apetito aumenta: la regulación de la saciedad se modifica y el gato pide más comida justo cuando necesita menos.

A ese combo se suma un cambio de conducta: sin el impulso de buscar pareja, defender territorio y vagabundear, el gato castrado se vuelve más casero, más tranquilo y más sedentario. Es una excelente noticia para la convivencia y para su seguridad; es una mala noticia para su balanza y para su vejiga, como vamos a ver enseguida.



LA CUENTA QUE NO CIERRA SOLA

Menos calorías necesarias + más apetito + menos movimiento = sobrepeso casi asegurado si sigue comiendo lo mismo que antes. La solución no es que el gato "se controle": es que el alimento y las porciones cambien con él. De eso se ocupan los capítulos VI y VII.

Del quirófano a la balanza: la ventana crítica

El aumento de peso del gato castrado no ocurre "en algún momento de su vida": tiene una ventana bien identificada. Los primeros meses después de la cirugía son el período de mayor riesgo, porque el metabolismo ya cambió pero la rutina de alimentación de la casa suele seguir igual: el mismo alimento, la misma cantidad, el comedero siempre lleno.

La recomendación profesional es adelantarse: hacer la transición a un alimento específico para gatos castrados dentro de las semanas posteriores a la cirugía, ajustar la ración a la indicación del veterinario y pesar al gato una vez por mes durante el primer año. Detectar un aumento de 200 o 300 gramos a tiempo es fácil de corregir; descubrir un kilo y medio de más dos años después es un problema instalado.

Vale aclarar que nada de esto es culpa del gato ni del dueño: es biología pura. El gato castrado que pide comida a toda hora no está "malcriado", está obedeciendo a un apetito que la cirugía modificó. Por eso la respuesta correcta no es pelearse con él, sino organizar el ambiente: porciones medidas, horarios, juego diario y un alimento que lo sacie con menos calorías.

EL GATO ANTES Y DESPUÉS DE LA CASTRACIÓN

VARIABLE	GATO ENTERO	GATO CASTRADO
Necesidad calórica diaria	Referencia	Baja 20-30%
Apetito	Regulado por hormonas	Aumentado
Actividad y territorio	Alta, vagabundeo	Menor, más casero
Riesgo de sobrepeso	Moderado	Alto, sobre todo el 1er año



EL MOMENTO IDEAL PARA CAMBIAR EL ALIMENTO

Si tu gato se castró hace poco, este es el mejor momento para pasar a un alimento de la línea castrados: prevenís el sobrepeso antes de que aparezca. Si se castró hace años y nunca cambió de alimento, nunca es tarde: consultá con el veterinario cómo hacer la transición.

CAPITULO **III**

Por qué el macho castrado es población de riesgo

Uretra angosta de nacimiento, metabolismo ahorrador después de la cirugía, vida puertas adentro, comedero de alimento seco siempre disponible y poca agua. Ninguno de esos factores alcanza solo; juntos arman el perfil exacto del paciente urinario felino.

La tormenta perfecta, factor por factor

Cuando los estudios veterinarios describen al gato con enfermedad urinaria típica, el retrato se repite: macho, castrado, de entre dos y siete años, con sobrepeso, que vive exclusivamente adentro, come alimento seco a libre disposición y toma poca agua. No es mala suerte: cada elemento de ese retrato aporta su parte al riesgo.

El primer factor ya lo vimos: la anatomía. La uretra angosta del macho convierte cualquier episodio de cristales o inflamación en una posible obstrucción. El segundo es el sobrepeso: el gato gordo se mueve menos, orina menos veces por día y retiene la orina más tiempo en la vejiga, dando más margen para que los minerales se concentren y los cristales se formen.

El tercero es la baja ingesta de agua, agravada por el alimento seco como única dieta: menos agua es orina más concentrada, con más minerales disueltos por mililitro y más irritante para la pared de la vejiga. Y el cuarto es el sedentarismo con estrés de puertas adentro: un gato aburrido, sin estímulos ni escondites, o en conflicto con otro gato de la casa, es candidato firme a la cistitis idiopática, la enfermedad urinaria más común de todas, que tiene al estrés como disparador central.



EL PERFIL DE RIESGO, EN UNA LÍNEA

Macho + castrado + sobrepeso + solo alimento seco + poca agua + vida sedentaria = el candidato número uno de la guardia veterinaria urinaria. Cuantas más casillas marque tu gato, más importa la prevención de los próximos capítulos.

Lo que se puede cambiar y lo que no

La buena noticia de esa lista de factores es que casi todos son modificables. No podés cambiar que tu gato sea macho ni su anatomía, y la castración ya está hecha y estuvo bien hecha. Pero sí podés intervenir sobre todo lo demás: el alimento, la cantidad de agua que toma, su peso, su nivel de actividad y el estrés de su ambiente.

Ese es exactamente el mapa de este libro. La alimentación específica para castrados (capítulos VI y VII) ataca el sobrepeso y la calidad de la orina al mismo tiempo. El agua (capítulo VIII) diluye la orina y es la medida preventiva más barata que existe. El peso y el juego (capítulo IX) devuelven al gato el movimiento que la castración le sacó. Y el manejo de bandejas y estrés (capítulo X) desactiva el disparador de la cistitis idiopática.

Ningún gato necesita las cinco medidas perfectas a la vez: necesita que las cinco estén razonablemente bien. Un gato con alimento correcto, agua bien ofrecida, peso normal, juego diario y bandeja impecable puede ser macho y castrado toda la vida sin pisar jamás una guardia por no poder orinar. Esa es la meta.

AUTOEVALUACIÓN RÁPIDA

¿Cuántas casillas de riesgo marca tu gato?

- ☐ Es macho (la anatomía uretral angosta viene con el sexo).
- ☐ Está castrado y sigue comiendo el mismo alimento de antes de la cirugía.
- ☐ Está por encima de su peso ideal o el veterinario se lo marcó.
- ☐ Come solo alimento seco, sin húmedo ni estímulo extra de agua.
- ☐ Toma poca agua o casi no se lo ve tomar.
- ☐ Vive 100% adentro, con poco juego y pocas sesiones de caza simulada.
- ☐ Hubo episodios de orinar fuera de la bandeja o bandeja sucia frecuente.

A tabby cat with orange and brown stripes is looking down towards a white litter box. The background is a blurred white wall with a circular vent. The lighting is warm and soft.

CAPÍTULO **IV**

FLUTD: las enfermedades urinarias más comunes

FLUTD no es una enfermedad: es la sigla que agrupa a todas las enfermedades del tracto urinario inferior del gato. Conocer las principales —cuál es frecuente, cuál es grave, cuál es las dos cosas — te permite entender qué está previniendo cada medida de este libro.

Un paraguas con varias enfermedades adentro

La sigla FLUTD viene del inglés Feline Lower Urinary Tract Disease: enfermedad del tracto urinario inferior felino. Abarca todos los problemas de vejiga y uretra, que comparten los mismos síntomas visibles —esfuerzo al orinar, idas frecuentes a la bandeja, sangre en la orina, orinar fuera de la bandeja, lamido genital insistente— aunque las causas de fondo sean distintas. Por eso el diagnóstico siempre lo hace el veterinario: desde afuera, todas se parecen.

La causa más frecuente en gatos jóvenes y adultos es la cistitis idiopática felina: una inflamación de la vejiga sin infección ni cálculos de por medio, fuertemente asociada al estrés. "Idiopática" significa que no se identifica una causa única; se sabe que la pared de la vejiga se inflama, que el dolor es real y que los episodios suelen repetirse si el ambiente del gato no cambia. Representa más o menos la mitad de todos los casos de FLUTD.

El segundo grupo son los cristales y cálculos urinarios (urolitiasis). Los minerales disueltos en una orina demasiado concentrada precipitan en cristales microscópicos que, con tiempo y condiciones a favor, pueden crecer hasta formar cálculos como piedritas. Los dos tipos que dominan en el gato son la estruvita (fosfato amónico magnésico) y el oxalato de calcio, y se manejan distinto, como vemos en la página siguiente.



MISMOS SÍNTOMAS, CAUSAS DISTINTAS

Cistitis idiopática, cristales, cálculos, tapones uretrales e infecciones se ven iguales desde afuera. El tratamiento correcto depende de cuál sea: por eso, ante síntomas urinarios, el paso uno es siempre la consulta con análisis de orina, no probar remedios caseros ni cambiar el alimento por las dudas.

Estruvita, oxalato, tapones e infecciones

La estruvita se forma con más facilidad en orina alcalina, concentrada y con exceso de magnesio y fósforo. Tiene una particularidad valiosa: los cálculos de estruvita pueden disolverse con una dieta terapéutica específica, sin cirugía, en cuestión de semanas. El oxalato de calcio, en cambio, no se disuelve con dieta: si forma un cálculo que molesta, la salida suele ser quirúrgica. Prevenir siempre es más fácil que curar, y la prevención de ambos pasa por orina diluida y alimento con minerales controlados.

Los tapones uretrales son la versión más peligrosa del problema: una mezcla de cristales, moco y células inflamatorias que se compacta y obstruye la uretra angosta del macho. Son la causa típica de la emergencia "no puede hacer pis" del capítulo siguiente. Y las infecciones bacterianas, en el gato joven, son raras: aparecen más después de los diez años o con enfermedades de base.

La distribución aproximada en gatos jóvenes y adultos con síntomas urinarios: 55-65 por ciento cistitis idiopática, 15-25 por ciento urolitiasis, 10-20 por ciento tapones uretrales y menos del 5 por ciento infecciones y otras causas. En criollo: la mayoría de los episodios son inflamación por estrés, pero los tapones son los que matan.

LAS CARAS DEL FLUTD Y SU MANEJO

PROBLEMA	QUÉ ES	CÓMO SE MANEJA
Cistitis idiopática	Inflamación sin causa única, ligada a estrés	Manejo ambiental, agua, dieta, control del dolor
Cristales/cálculos estruvita	Precipitado mineral en orina alcalina	Dieta específica: puede disolverse sin cirugía
Cálculos de oxalato	Precipitado de calcio, no se disuelve	Prevención con dieta; cirugía si obstruye
Tapón uretral	Cristales + moco que taponan la uretra	EMERGENCIA: desobstrucción urgente
Infección bacteriana	Rara en jóvenes, más en +10 años	Antibiótico según urocultivo



CAPÍTULO **V**

Obstrucción uretral: la emergencia que no espera

Hay pocas situaciones en la vida de un gato en las que las horas cuenten de verdad. Esta es la principal. Un gato macho que no puede orinar no tiene un problema incómodo: tiene una emergencia que puede matarlo en uno o dos días. Este capítulo te enseña a reconocerla sin dudar.

Qué pasa dentro del gato obstruido

Cuando un tapón o un cálculo bloquea la uretra, la orina sigue produciéndose pero no puede salir. La vejiga se distiende hasta ponerse dura y dolorosa como una pelota; la presión se transmite hacia atrás y los riñones dejan de filtrar. En pocas horas empiezan a acumularse en sangre las toxinas que la orina debía eliminar, y el potasio sube hasta niveles que alteran el ritmo del corazón.

Sin tratamiento, un gato con obstrucción completa entra en riesgo de muerte en 24 a 48 horas. Con tratamiento a tiempo —sedación, sonda para desobstruir, suero y cuidados de internación— la enorme mayoría se recupera bien. La diferencia entre un susto y una tragedia es casi siempre la misma: cuántas horas tardó la familia en darse cuenta y llegar a la guardia.

Las señales tempranas son las de cualquier problema urinario: va a la bandeja muchas veces y deja gotitas o nada, hace esfuerzo visible, maúlla o llora al intentar orinar, se lame la zona genital con insistencia, deja gotas de orina —a veces con sangre— fuera de la bandeja. Las señales tardías son de intoxicación: decaimiento marcado, escondido en lugares raros, vómitos, abdomen tenso y dolorido al tacto, falta total de apetito.



REGLA DE ORO — MEMORIZALA

Si tu gato macho va a la bandeja una y otra vez y NO SALE ORINA, o pasaron más de 12 horas sin que orine nada, es EMERGENCIA VETERINARIA AHORA: de día, de noche o feriado. No es "esperar a mañana a ver si mejora". Cada hora de espera con la uretra tapada suma daño real.

La trampa del "está constipado"

El error clásico —y comprensible— de muchas familias es confundir la postura del gato obstruido con la de un gato constipado: agachado en la bandeja, pujando sin resultado.

La diferencia importa muchísimo, porque la constipación da margen de horas o días; la obstrucción urinaria, no. Ante la duda, la regla práctica es simple: en un gato macho que puja en la bandeja sin producir nada, se asume problema urinario hasta que el veterinario diga lo contrario.

Un truco casero útil para no dudar: conocé la rutina de orina de tu gato. Con bandeja de piedras aglomerantes es fácil, porque cada pis forma una bola: un gato adulto normal deja dos a cuatro bolas por día, de buen tamaño. Si un día notás la bandeja sin bolas nuevas, o solo bolitas mínimas, tenés un dato objetivo para actuar temprano, incluso antes de ver al gato esforzarse.

Después de un episodio de obstrucción, el trabajo recién empieza: los gatos desobstruidos tienen tendencia a repetir, sobre todo en las semanas siguientes. El veterinario va a indicar casi siempre una dieta urinaria específica de mantenimiento, más agua por todas las vías posibles, control del peso y manejo del estrés: exactamente el plan de prevención de los capítulos que siguen, aplicado con más rigor todavía.



DESPUÉS DEL SUSTO, PREVENCIÓN EN SERIO

Un gato que ya se obstruyó una vez es un gato marcado: su plan de alimento, agua, peso y estrés deja de ser opcional y pasa a ser tratamiento. Seguí la dieta que indique el veterinario al pie de la letra, sin mezclarla con "premios" que la desbalanceen.

CAPÍTULO **VI**

La alimentación como principal herramienta

Si la prevención urinaria del gato castrado fuera una orquesta, la alimentación sería el director. El alimento decide cuánta agua entra, qué minerales llegan a la orina, qué pH tiene, y cuántas calorías empujan —o frenan— el sobrepeso. Ningún otro factor toca tantas teclas a la vez.

Por qué el plato decide la salud de la vejiga

Todo lo que termina en la orina del gato entró antes por su boca. El agua que la diluye, el magnesio y el fósforo que pueden precipitar en cristales, las proteínas cuyo metabolismo define el pH: el alimento es la materia prima de la orina. Por eso la nutrición no es "un factor más" de la salud urinaria: es el terreno donde se juega el partido.

Un buen alimento trabaja sobre cuatro frentes a la vez. Primero, los minerales: las fórmulas serias controlan con precisión el magnesio y el fósforo, los ladrillos de la estruvita, sin bajarlos de más, porque también son nutrientes esenciales. Segundo, el pH urinario: la meta es una orina levemente ácida, alrededor de 6,0 a 6,5, donde la estruvita no se forma; tampoco más ácida que eso, porque el exceso favorece al oxalato de calcio. Ese equilibrio fino es química de formulación, no algo que se logre con trucos caseros.

Tercero, el agua: las dietas urinarias de calidad están pensadas para que el gato termine tomando y eliminando más líquido —con niveles ajustados de sodio que estimulan la sed dentro de rangos seguros, o directamente en versión húmeda—, porque una orina más diluida y más frecuente es la mejor vacuna contra cristales e inflamación. Y cuarto, las calorías: para el castrado, menos densidad energética y más saciedad, que es el tema del capítulo siguiente.



EL CONCEPTO TÉCNICO: ORINA SUBSATURADA

Los nutricionistas veterinarios miden la calidad urinaria de un alimento por la saturación de la orina que produce: cuanto menos saturada de minerales, menos chance de que precipiten cristales. Las marcas premium formulan y testean sus dietas con ese criterio; es una de las diferencias reales que pagás en la bolsa.

Alimento de castrados vs. alimento común: la diferencia real

La pregunta del millón en el local: "¿no es lo mismo darle el alimento de siempre, un poco menos?". La respuesta corta es no. Reducir la porción de un alimento común deja al gato con hambre y con menos vitaminas y minerales totales; el alimento para castrados está reformulado de base: menos grasa y menos calorías por gramo, más proteína relativa para conservar músculo, más fibra para dar saciedad, y el perfil mineral y de pH pensado para la orina del castrado sedentario.

También importa decir qué NO es un alimento de castrados: no es un alimento "light" genérico ni un multiuso "para toda la familia felina". Y no reemplaza a las dietas terapéuticas: si tu gato ya tuvo cristales, cálculos o una obstrucción, el veterinario probablemente indique una dieta urinaria específica de prescripción, que es otra categoría, con poder de disolver estruvita y mantener la orina en parámetros estrictos. El alimento de castrados es prevención diaria para el gato sano; la dieta urinaria terapéutica es tratamiento.

La transición entre alimentos se hace gradual, en cinco a siete días, mezclando proporciones crecientes del nuevo con el viejo, para no generar rechazo ni problemas digestivos. Y la porción diaria se mide —con vasito medidor o balanza de cocina, según la tabla de la bolsa y el ajuste del veterinario—, no "a ojo" ni con el comedero siempre lleno, que es el gran fabricante de gatos gordos.

TRES CATEGORÍAS QUE NO HAY QUE CONFUNDIR

CATEGORÍA	PARA QUIÉN	QUÉ HACE
Alimento adulto común	Gato entero, activo, sin riesgos	Nutrición general de mantenimiento
Alimento para castrados	Todo gato castrado sano	Previene: menos calorías, saciedad, orina cuidada
Dieta urinaria terapéutica	Gatos con FLUTD diagnosticado	Trata: disuelve estruvita, orina en parámetros estrictos; solo con indicación veterinaria

CAPITULO **VII**

Alimentos para castrados: qué mirar en la bolsa

Entre tantas bolsas, etiquetas y promesas, elegir alimento para un gato castrado puede marear. Este capítulo baja la teoría al pasillo del local: qué buscar en el rótulo, qué diferencia a las líneas específicas y cuáles son las marcas de referencia que vas a encontrar.

La lista corta del comprador informado

Cuando tengas una bolsa en la mano, busca cuatro cosas. Uno: que diga explícitamente que es para gatos castrados o esterilizados ("sterilised", "castrados", "esteril"), no un genérico "adulto" con marketing de liviano. Dos: que mencione el cuidado urinario o el control de minerales y pH en su formulación. Tres: que la marca tenga respaldo técnico real —investigación, nutricionistas veterinarios detrás—. Cuatro: que el tamaño de bolsa cierre para que el alimento se termine antes de perder frescura.

En ese estándar, la referencia internacional clásica es Royal Canin: su línea de cuidado urinario para gatos es de las más completas del mercado, con versiones de prevención diaria y, en el otro extremo, las dietas terapéuticas de prescripción que los veterinarios indican para disolver cálculos de estruvita en gatos ya enfermos —estas últimas se usan únicamente bajo indicación profesional. Es una marca cara, y lo que paga esa diferencia es formulación y testeo de nivel clínico.

La alternativa argentina de alta gama que recomendamos con total tranquilidad es Nutrique, de Vitalcan: su línea para gatos jóvenes castrados combina el control de peso ("healthy weight") con el cuidado urinario en una misma fórmula, desarrollada por el equipo de nutricionistas de la empresa en el país, y su línea de cuidado urinario felino completa la propuesta para gatos con ese frente sensible. Relación calidad-precio excelente para el nivel de fórmula que ofrece.



NUESTRAS DOS RECOMENDADAS PARA CASTRADOS

Para un gato macho castrado sano, las dos líneas que más recomendamos son Nutrique (Vitalcan) para castrados —control de peso más cuidado urinario en una fórmula nacional de alta gama— y Royal Canin de cuidado urinario felino, el estándar internacional. Cualquiera de las dos, sostenida en el tiempo y con la porción medida, es una excelente base de prevención.

Seco, húmedo o los dos: cómo armar el menú

El formato ideal para la salud urinaria no es "seco o húmedo": es la combinación. El alimento seco específico para castrados como base diaria aporta la fórmula completa, la practicidad y el cuidado dental del croquetón; el húmedo —pouch, lata o soufflé— suma lo que al seco le falta: agua, alrededor de un 75 a 80 por ciento por porción. Un pouch por día puede aumentar la ingesta total de líquido de un gato de manera significativa, sin pelearse con nadie.

Si el presupuesto obliga a elegir, la prioridad para un castrado sano es el seco específico de buena marca todos los días, y el húmedo como refuerzo las veces por semana que se pueda. Para un gato con antecedentes urinarios, en cambio, el veterinario suele invertir la ecuación y pedir la mayor proporción de húmedo posible, muchas veces dentro de la misma línea terapéutica.

Dos aclaraciones de manejo que evitan errores comunes. Primera: las marcas y líneas no se mezclan en el mismo plato "para que rinda"; cada fórmula está balanceada como un todo, y las mezclas desarman justamente el perfil mineral que estás pagando. Segunda: los premios y sobras de la mesa no son inocentes en un castrado —suman calorías rapidísimo y pueden aportar minerales fuera de fórmula—; si das premios, que sean pocos, específicos para gatos, y descontados de la ración del día.



EL COMBO GANADOR, EN CONCRETO

Base diaria: alimento seco premium específico para gatos castrados, porción medida en dos o tres comidas. Refuerzo: un húmedo de la misma gama varias veces por semana (ideal, diario). Agua fresca en varios puntos de la casa, como vemos en el próximo capítulo. Con eso, la vejiga de tu gato tiene el mejor escenario posible.

CAPÍTULO **VIII**

El agua: el aliado subestimado

Si existiera un suplemento que diluyera la orina, redujera los cristales, hiciera orinar más seguido y costara casi nada, todos lo compraríamos. Existe: es el agua. El desafío es que el gato — heredero del desierto, bebedor perezoso— efectivamente la tome.

Cuánta agua necesita y por qué no la toma

Un gato adulto necesita aproximadamente 50 a 60 mililitros de agua por kilo de peso por día: para un gato de cinco kilos, alrededor de un vaso grande. Esa agua puede entrar bebida o comida —y ahí está la clave—: un gato que come húmedo cubre gran parte de su necesidad sin acercarse al bebedero, mientras que uno que come solo seco tiene que compensar toda la diferencia tomando, algo que su instinto de baja sed no le pide con suficiente insistencia.

El resultado medido en estudios es consistente: los gatos alimentados solo con seco terminan con un balance hídrico menor y una orina más concentrada que los que comen húmedo, aun teniendo agua disponible todo el día. No es terquedad del gato: es un animal que evolucionó obteniendo el agua de sus presas y cuyo mecanismo de sed reacciona tarde. Por eso "tiene el bebedero lleno" no alcanza como estrategia.

La forma de la oferta importa tanto como la cantidad. A la mayoría de los gatos no les gusta beber pegados a su comida —herencia de higiene salvaje: el agua cerca de la presa se considera contaminada—, ni en recipientes profundos y angostos que les doblan los bigotes contra los bordes. Y muchos prefieren el agua en movimiento o recién servida, fresca, antes que la que lleva dos días estancada.

★ LA REGLA DE LOS PUNTOS DE AGUA

Ofrecí agua en varios puntos de la casa —ideal, uno por ambiente donde el gato pasa tiempo—, lejos del plato de comida y de la bandeja sanitaria, en recipientes amplios y bajos, renovada todos los días. Solo con multiplicar y reubicar los bebederos, muchos gatos aumentan su consumo de forma visible.

Trucos que funcionan para que tome más

Además de multiplicar los puntos de agua, hay una batería de trucos probados. Sumar húmedo a la dieta es el más efectivo de todos, como vimos en el capítulo VII. Al húmedo se le puede agregar un chorrito extra de agua tibia y convertirlo casi en una sopa: la mayoría lo acepta encantado. También se puede ofrecer el caldo de cocinar pollo o pescado —sin sal, sin cebolla ni ajo, que son tóxicos— como "agua saborizada" ocasional.

Con el bebedero, experimentá: recipientes de cerámica o acero (algunos gatos rechazan el sabor que el plástico le deja al agua), más amplios que el ancho de sus bigotes, llenos hasta el borde para que no tenga que meter la cabeza. Si tu gato es de los que abren la canilla con la mirada, las fuentes de agua en movimiento suelen ser una inversión que se paga en mililitros: el agua que circula se mantiene fresca y les resulta mucho más atractiva.

Y un truco de control, no solo de consumo: mirá la bandeja. Más agua adentro es más orina afuera, así que el termómetro casero de que la estrategia funciona son bolas de orina más grandes o más frecuentes en las piedras aglomerantes. Si multiplicaste bebederos, sumaste húmedo y las bolas siguen siendo chicas y escasas, contalo en la próxima consulta veterinaria: es un dato que vale oro.

PLAN HÍDRICO EN 7 MOVIDAS

Cómo hacer que tu gato tome más agua

- ☐ Un punto de agua por ambiente, lejos de comida y bandeja.
- ☐ Recipientes amplios, bajos, de cerámica o acero, llenos hasta el borde.
- ☐ Agua renovada todos los días, fresca en verano.
- ☐ Húmedo en el menú: la vía de agua más efectiva que existe.
- ☐ Chorrito de agua tibia extra sobre el húmedo ("sopa").
- ☐ Probar fuente de agua en movimiento si le atrae la canilla.
- ☐ Controlar el tamaño y cantidad de las bolas de orina en la bandeja.

A close-up, low-angle shot of a tabby cat in mid-air, jumping towards the right. The cat's front paws are extended, reaching for a small, brown, mouse-like toy hanging from above. The cat's eyes are wide and focused on the toy, and its mouth is slightly open. The background is a warm, out-of-focus indoor setting with soft light filtering through, creating a bokeh effect. The overall tone is warm and golden.

CAPITULO ***IX***

Peso y actividad: el otro frente

El sobrepeso no es un tema estético: es uno de los factores de riesgo urinario más firmes que existen, y el gato castrado corre con desventaja de fábrica. La balanza y el juego diario son, junto con el plato y el agua, las herramientas de prevención que están en tus manos.

Del sillón a la vejiga: cómo engorda el riesgo

La conexión entre kilos de más y problemas urinarios está bien documentada: los gatos con sobrepeso tienen bastante más riesgo de FLUTD que los de peso normal. Los mecanismos son varios y se suman: el gato gordo se mueve menos y toma menos agua, orina menos veces por día —reteniendo la orina más tiempo, con más margen para formar cristales—, y el propio tejido graso mantiene un estado de inflamación de bajo grado que no le hace ningún favor a la vejiga.

El sobrepeso felino, además, es facilísimo de no ver. Se instala de a 50 gramos por mes, debajo del pelo, en un animal que nadie alza a diario "para ver cuánto pesa". La referencia práctica es la condición corporal: parado sobre el gato, tenés que poder notarle una cintura detrás de las costillas; al acariciarle los costados, tenés que sentir las costillas con una presión suave, sin tener que hundir los dedos ni verlas marcadas a simple vista.

Si tu gato ya está pasado de peso, la solución nunca es el ayuno ni la reducción brutal de la porción: el gato obeso que deja de comer de golpe puede desarrollar lipidosis hepática, una enfermedad grave del hígado. El descenso tiene que ser gradual —del orden del uno por ciento del peso por semana como máximo—, con un alimento de castrados o de control de peso que lo sacie, porciones medidas y seguimiento veterinario.



NUNCA DIETA BRUSCA EN UN GATO GORDO

Un gato con sobrepeso que pasa hambre de golpe corre riesgo de lipidosis hepática, una urgencia seria. El plan de descenso siempre es gradual y supervisado. Lo que sí podés hacer hoy mismo sin riesgo: medir la porción, cortar los premios calóricos y arrancar el juego diario.

El juego: gimnasio, ansiolítico y anti-cristales

La actividad física del gato de departamento no aparece sola: hay que fabricarla. La herramienta más eficaz es el juego de caza simulada con caña con plumas o juguetes que se muevan como presa: dos o tres sesiones diarias de cinco a diez minutos, terminadas con una "captura" real (que atrape el juguete, o rematar con un premio pequeño ya descontado de su ración) dejan a un gato satisfecho, más flaco y menos estresado.

El ambiente también puede ponerse a trabajar: comederos interactivos o pelotas dispensadoras que lo obligan a moverse para comer, alturas para trepar, rascadores, escondites, y la comida repartida en pequeños "tesoros" por la casa en lugar de una montaña en el plato. Todo lo que convierta el día del gato en una secuencia de pequeñas cacerías juega a favor del peso y en contra del estrés.

Notó el doble beneficio: cada uno de estos recursos quema calorías y baja el aburrimiento y la ansiedad al mismo tiempo. Y como el estrés es el gran disparador de la cistitis idiopática —el capítulo que sigue—, el juego diario es de las pocas medidas que atacan los dos frentes urinarios principales a la vez. Es gratis, lleva minutos y a los dos les hace bien.

OBJETIVOS DE MANEJO DEL PESO DEL CASTRADO

CONTROL	FRECUENCIA	META
Pesarlo (balanza casera: vos con y sin gato)	Mensual	Peso estable en su valor ideal
Condición corporal (cintura y costillas)	Mensual	Cintura visible, costillas palpables
Juego de caza simulada	Diaria	2-3 sesiones de 5-10 minutos
Revisión de porción y premios	En cada compra de alimento	Ración medida, premios descontados

CAPITULO **X**

Estrés y areneros: el factor invisible

La enfermedad urinaria más común del gato no la causan bacterias ni piedras: la dispara el estrés. Y la primera fuente de estrés urinario de un gato doméstico suele estar a la vista de todos, en el lugar menos glamoroso de la casa: la bandeja sanitaria.

Cistitis idiopática: cuando la vejiga somatiza

La cistitis idiopática felina es, en términos simples, una vejiga que se inflama en respuesta al estrés crónico. Los gatos que la sufren suelen tener un sistema de respuesta al estrés más reactivo que el promedio, y una pared vesical con la capa protectora más frágil: cuando la vida se les complica —mudanzas, obras, gatos nuevos, dueños ausentes, rutinas rotas, aburrimiento profundo— la inflamación aparece, con dolor real, pis con sangre y episodios que van y vienen.

El tratamiento de fondo no está en un frasco: está en el ambiente. La medicina felina lo llama enriquecimiento ambiental multimodal, que en castellano es: recursos suficientes y bien repartidos (comida, agua, bandejas, escondites, alturas), rutinas previsibles, juego diario, y respeto por las necesidades felinas básicas —observar desde arriba, esconderse, rascar, cazar—. En los estudios, este enfoque redujo las recaídas de forma notable, más que cualquier medicamento.

En casas con varios gatos, la regla de oro de los recursos es "n más uno": si tenés dos gatos, tres bandejas, tres puntos de comida, varios bebederos y escondites, repartidos de modo que ningún gato pueda bloquearle el acceso a otro. Gran parte del estrés felino doméstico es competencia silenciosa por recursos que los humanos ni registran.



EL ESTRÉS ES UN FACTOR MÉDICO

En medicina felina, el estrés no es un tema "psicológico" menor: es el disparador número uno de la enfermedad urinaria más frecuente. Un gato que orina con sangre después de una mudanza no está "haciendo un drama": está enfermo de verdad y necesita consulta, control del dolor y un plan de ambiente.

La bandeja perfecta, según los gatos

Si le preguntaras a los gatos, la bandeja ideal sería así: grande —una vez y media el largo del gato, mínimo—, destapada o con tapa solo si él ya demostró que no le molesta, con cinco a siete centímetros de piedras sin perfume, en un lugar tranquilo y con salida visible, lejos de la comida, del agua y de los electrodomésticos que arrancan solos. Y sobre todo: limpia. Retirado de sólidos y bolas todos los días, cambio completo y lavado con detergente neutro cada semana o dos.

Las piedras aglomerantes tienen una doble virtud: a la mayoría de los gatos les gustan más —textura fina, tipo arena— y a vos te dan el tablero de control de la salud urinaria: cantidad y tamaño de las bolas por día, presencia de sangre, olor. Un gato que empieza a orinar fuera de la bandeja, o que entra y sale sin producir, te está dando información clínica, no una mala conducta a castigar: castigo y rociadores solo suman el estrés que empeora todo.

La bandeja sucia o incómoda tiene, además, un efecto directo sobre el riesgo: el gato que evita su bandeja se aguanta. Retener orina por horas es exactamente lo que la prevención urinaria intenta evitar —orina más concentrada, más tiempo en la vejiga—. Una bandeja impecable no es un lujo de gato mañoso: es una medida médica tan seria como el alimento y el agua.



SEÑALES EN LA BANDEJA QUE MERECE CONSULTA

Bolas de orina cada vez más chicas o más numerosas, sangre visible, llanto dentro de la bandeja, entrar y salir sin producir, o empezar a orinar fuera de ella: cualquiera de estas señales amerita llamar al veterinario, y si es un macho que no produce nada, es la emergencia del capítulo V.

CAPITULO **XI**

Cuidado urinario en Pet Land

Todo lo que este libro recomienda se consigue: alimento específico para castrados, húmedos que suman agua, piedras aglomerantes que hacen de tablero de control y juguetes para la dosis diaria de caza. Este capítulo te cuenta con qué contás en Pet Land para armar el plan.

El plan completo, pasillo por pasillo

El capítulo que baja todo a la góndola, con nombre y apellido: de las líneas que trabajamos en Pet Land, estas son las cuatro que este libro recomienda para el gato castrado —dos de Nutrique (Vitalcan) y dos de Royal Canin—, cada una con su función.

PRODUCTO	PARA QUÉ GATO	QUÉ APORTA
Nutrique Young Adult Cat Sterilised / Healthy Weight (2 y 7,5 kg)	El castrado sano: la base diaria	Control de peso y saciedad: frena el sobrepeso que enferma la vejiga
Nutrique Urinary Care Cat (2 y 7,5 kg)	El castrado con frente urinario sensible	Minerales y pH pensados para proteger la orina
Royal Canin Urinary Care (1,5 y 7,5 kg)	Prevención urinaria diaria	Orina menos saturada: menos chance de cristales
Royal Canin Urinary S/O High Dilution (400 g, 1,5 y 7,5 kg, y húmedo)	El gato CON diagnóstico urinario	Terapéutica: diluye la orina y disuelve la estruvita

La lógica del cuarteto es simple: la base de todo castrado sano es la Nutrique Sterilised; si su historia urinaria pide cuidado extra, el paso siguiente es Nutrique Urinary Care o Royal Canin Urinary Care; y con diagnóstico veterinario, la S/O High Dilution toma el relevo mientras el profesional lo indique.



LA S/O ES TRATAMIENTO, NO PREVENCIÓN

La S/O High Dilution es una dieta terapéutica: se usa solo cuando el veterinario la indica y por el tiempo que él defina. Para el castrado sano, la base es la línea de castrados o la de prevención urinaria.

Lo que también suma (y lo que Pet Land no resuelve)

El plan anti-estrés y anti-sedentarismo también se equipa en el local: juguetes tipo caña y presa para las sesiones diarias de caza simulada, pelotas y ratones para que persiga solo, rasca-dores para descargar y marcar a su manera. Ninguno es un capricho: en un castrado de depar-tamento, el juguete es equipamiento médico preventivo con disfraz de diversión.

También vale decir con claridad qué no vas a resolver en una tienda de mascotas, la nuestra ni ninguna: el diagnóstico. Si tu gato ya muestra síntomas urinarios —esfuerzo, sangre, idas re-petidas a la bandeja, pis fuera de lugar—, el paso correcto no es cambiar de alimento por las dudas ni pedir "algo para la orina": es la consulta veterinaria con análisis de orina. Las dietas terapéuticas de prescripción, de hecho, se usan únicamente después de ese diagnóstico y con seguimiento profesional.

Además de los cuatro recomendados, en el local hay líneas para esterilizados de otras marcas conocidas —Balanced, Pro Plan, Excellent, entre otras— en distintos rangos de precio, húme-dos específicos que suman agua a la dieta, y las piedras aglomerantes que hacen de tablero de control diario. La disponibilidad exacta de cada presentación varía según la sucursal y el mo-mento: consultá en tu local habitual o en petland.com.ar, y ante la duda sobre cuál elegir para tu gato puntual, la palabra final la tiene tu veterinario.



UNA COMPRA QUE ES UN PLAN

Bolsa de alimento específico para castrados (Nutrique o Royal Canin como primeras opciones), algunos húmedos, piedras aglomerantes y un juguete de caña: ese changuito, repetido en el tiempo, es el plan de prevención urinaria completo de este libro en su versión práctica.

CAPÍTULO **XII**

Rutina de control y checklist

La prevención urinaria no es un gran esfuerzo único: es una rutina chica sostenida en el tiempo. Este capítulo la deja armada —qué mirar todos los días, qué controlar cada mes, cuándo consultar— y cierra con el checklist para tener a mano.

El plan de mantenimiento del gato castrado

Todos los días: porción medida de su alimento de castrados, agua fresca renovada en todos los puntos, bandeja con retiro de bolas y sólidos —mirando de paso cantidad y tamaño de las bolas de orina—, y al menos una sesión de juego de caza. Son cinco minutos de atención que funcionan, a la vez, como prevención y como sistema de alarma temprana.

Todos los meses: peso y condición corporal (cintura y costillas), revisión de la porción si el peso se movió, y cambio completo con lavado de la bandeja al menos cada una o dos semanas. Una vez al año, el chequeo veterinario general; a partir de los siete u ocho años, conviene sumar análisis de orina y sangre periódicos, que detectan problemas urinarios y renales antes de los síntomas.

Y siempre, la regla del capítulo V grabada a fuego: macho que puja sin producir orina, o que pasa más de 12 horas sin orinar nada, viaja a la guardia de inmediato.

RESUMEN PARA IMPRIMIR

El plan urinario del gato castrado

- ☐ Alimento específico para castrados, porción medida (Nutrique o Royal Canin).
- ☐ Húmedo varias veces por semana para sumar agua a la dieta.
- ☐ Agua fresca en varios puntos: amplia, baja, lejos de comida y bandeja.
- ☐ Bandeja grande, piedras sin perfume, limpieza diaria; n+1 con varios gatos.
- ☐ Mirar las bolas de orina todos los días: tamaño, cantidad, sangre.
- ☐ Peso y cintura una vez por mes; juego de caza todos los días.
- ☐ Chequeo veterinario anual; orina y sangre periódicos desde los 7-8 años.
- ☐ Macho que no orina = emergencia AHORA, sin esperar a mañana.

Preguntas frecuentes

? ¿La castración le causó el problema urinario a mi gato?

No directamente: la uretra angosta viene con el sexo, no con la cirugía. La castración influye de forma indirecta —más apetito, menos actividad, tendencia al sobrepeso— y todos esos factores se manejan con alimento, porción, agua y juego. Los beneficios de castrar superan por lejos este riesgo manejable.

? ¿Mi gato castrado necesita sí o sí un alimento especial?

Es lo más recomendable. El alimento de castrados tiene menos calorías por gramo, más saciedad y un perfil de minerales y pH pensado para su orina. Darle "lo mismo de siempre pero menos" lo deja con hambre y no cuida ninguno de esos frentes.

? ¿El alimento urinario de venta libre y la dieta que recetó el veterinario son lo mismo?

No. Las líneas de cuidado urinario y castrados de venta libre son prevención para gatos sanos. Las dietas terapéuticas de prescripción (como las S/O) tratan gatos ya diagnosticados: disuelven cálculos de estruvita y mantienen la orina en parámetros estrictos. Esas se usan solo con indicación y control veterinario.

? ¿Cuánta agua tiene que tomar por día?

Como referencia, unos 50-60 ml por kilo por día contando el agua de la comida: para un gato de 5 kilos, alrededor de un vaso grande. Con húmedo en el menú gran parte entra sola; con dieta 100% seca, hay que trabajar los trucos del capítulo VIII.

? ¿Cada cuánto orina un gato normal?

La mayoría de los gatos adultos orina entre dos y cuatro veces por día. Conocer la rutina del tuyo —fácil con piedras aglomerantes, contando las bolas— te da la línea de base para detectar cualquier cambio temprano.

Más preguntas frecuentes

? ¿Puede volver a obstruirse un gato que ya se obstruyó?

Sí, y el riesgo mayor está en las primeras semanas posteriores al episodio. Por eso el veterinario indica dieta específica, mucha agua, control del estrés y seguimiento. Con ese plan sostenido, la mayoría no repite; abandonarlo apenas el gato "se ve bien" es la receta de la recaída.

? ¿Orinar fuera de la bandeja es un problema de conducta o de salud?

Hasta que el veterinario diga lo contrario, trátalo como señal de salud: es uno de los síntomas más comunes de FLUTD. Si el análisis descarta lo médico, recién ahí se trabaja la conducta (bandeja, ubicación, estrés). Castigarlo solo agrega el estrés que empeora ambos escenarios.

? ¿La hembra castrada también tiene riesgo urinario?

Sí: cistitis idiopática, cristales y cálculos también ocurren en hembras, y la prevención de este libro les sirve igual. La diferencia es que su uretra más amplia hace rarísima la obstrucción completa, la emergencia mortal típica del macho.

? ¿Los suplementos o hierbas "para la orina" sirven?

Ninguno reemplaza a la dieta correcta, el agua y el manejo del estrés, y algunos pueden ser contraproducentes. No le des nada por tu cuenta: si un suplemento tiene sentido para tu gato, que lo indique el veterinario dentro de un plan completo.

? ¿Cada cuánto debería hacerle análisis de orina?

En un adulto sano, con el chequeo anual suele alcanzar; desde los 7-8 años, o si hubo episodios urinarios previos, el veterinario suele pedirlo cada 6-12 meses. Es un estudio simple que detecta cristales, sangre oculta y problemas renales antes de los síntomas.

Glosario

FLUTD • Sigla en inglés de enfermedad del tracto urinario inferior felino: agrupa todos los problemas de vejiga y uretra del gato.

Cistitis idiopática felina • Inflamación de la vejiga sin infección ni cálculos, fuertemente asociada al estrés. La causa más común de FLUTD.

Estruvita • Cristal de fosfato amónico magnésico. Se forma en orina alcalina y concentrada; puede disolverse con dieta específica.

Oxalato de calcio • Cristal que se forma en orina muy ácida; no se disuelve con dieta, los cálculos que forma suelen requerir cirugía.

Tapón uretral • Mezcla de cristales, moco y células que obstruye la uretra del macho. Causa típica de la emergencia urinaria.

Obstrucción uretral • Bloqueo total o parcial de la salida de orina. Emergencia veterinaria: sin tratamiento es mortal en 24-48 horas.

Uretra • Conducto que lleva la orina de la vejiga al exterior. En el macho es larga y muy angosta en su tramo final.

pH urinario • Grado de acidez de la orina. La meta preventiva típica es levemente ácida (6,0-6,5), donde la estruvita no precipita.

Urolitiasis • Formación de cálculos ("piedras") en el tracto urinario a partir de minerales precipitados.

Estranguria • Esfuerzo doloroso y poco productivo al orinar: el gato puja y salen gotas o nada.

Periuria • Orinar fuera de la bandeja sanitaria. Síntoma frecuente de FLUTD, no una "maldad" del gato.

Lipidosis hepática • Enfermedad grave del hígado del gato que puede dispararse por ayuno o descenso de peso brusco, típica del gato obeso que deja de comer.

La emergencia que se previene en el plato

El problema de vías urinarias es la urgencia clásica del gato macho castrado, y una de las más prevenibles. Cómo reconocer a tiempo la obstrucción que no puede esperar, y el plan de prevención completo: alimento específico, agua, peso, juego y bandejas.

EN ESTE LIBRO VAS A ENCONTRAR

- Por qué el macho castrado es la población de riesgo número uno
 - La regla de oro: macho que no orina = emergencia AHORA
 - Qué mirar en un alimento para castrados y qué marcas elegir
 - Agua, peso, juego y areneros: el plan preventivo completo
-

LLAMADO A LA ACCION

Distribuye: petland.com.ar - Parana, Entre Rios.

**EDICIONES
MASCOTERAS**

COLECCION
MASCOTERA
EDICION 2026

REVISION VETERINARIA
PET PLAN VETERINARIA · SUCURSAL
AV. ZANNI

DISTRIBUYE
PETLAND.COM.AR